

El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21.

Mahón, martes 30 de Abril 1901.

N.º 5.953

SECCION POLITICA

Cooperativa intelectual

En estas mismas columnas y con el mismo epígrafe que encabeza este escrito, no ha mucho preguntaba, si quedaría sin apoyo la labor iniciada por algunos hombres de buena voluntad, si el impulso generoso que ha encarnado la idea de establecer una cooperativa intelectual sucumbiría ante el frío glacial de la indiferencia de nuestro pueblo.

En otras circunstancias, aunque superior á todas las ideas conocidas este pensamiento, callaríamos nuestra opinión seguros de que toda la obsesión de un pasado, la duda ó el recelo pondrían en peligro su valor progresivo, sus tesoros intelectuales. Pero no en los momentos actuales, cuando la lucha se ha declarado abiertamente en el teatro, en el libro, en el periódico, en la calle, en las reuniones públicas, cuando los dos poderes, las dos corrientes, el pueblo liberal y la vetusta religión, ésta, desde su covacha, aquel desde el cielo de la verdad y la ciencia, luchan por destruirse, pugnan por obtener el predominio en la conciencia humana.

Los republicanos, los libre pensadores, los socialistas, los libertarios, toda la familia revolucionaria, cada uno desde el campo de sus respectivas creencias, se apasionan para arrebatarse de los ejércitos negros su falso poderío, desbautizando en tanto al transcurrir de los tiempos, ha permanecido sujeto á sus insanos egoísmos.

Combatir al clero reglamentando la existencia de las congregaciones, preocupándose únicamente del oro de los frailes y empujar al pueblo para que destruya sus riquezas, pero dejando en pie las supersticiones espiritualistas y el gran prejuicio divino, esencia de todas las religiones, es realizar como ha dicho René Chaughy en su

artículo «el peligro religioso», una obra incompleta é ineficaz. Robustece su afirmación con estas consideraciones:

«Lo que hace la fuerza del cura es el ascendiente que las ideas que representa ejercen sobre un gran número de espíritus. Imaginad al clero poseedor de diez veces más de riquezas de las que tiene, pero desprovisto de fieles, ¿qué poderío mayor tendría al de los demás hombres ricos? De otra parte; suponed un clero pobre, pero seguido de un número inmenso de creyentes, y su poderío será inmenso.

»Es, por consiguiente, á la multitud de creyentes á quien hay que dirigirse; de su cerebro es donde hay que arrancar las malas ideas, las ideas peligrosas, en lugar de perder el tiempo arrebatando de manos del cura algunos pedazos de oro que la próxima revolución social inutilizará.

»El oro de los frailes es la imbecilidad, es la creencia de los ignorantes. De este cuerno de la abundancia sacan todas sus fuerzas y reservas. Las damas de la aristocracia y las candidas mujeres campesinas que depositan en manos del cura y en los cepillos de las iglesias sus millones ó sus céntimos, los entregan porque tienen miedo de ir al infierno. Enseñadles que no hay infierno y ya veréis cómo el futuro Papa se convierte en otro Job.»

En la elocuente lógica de estos párrafos inspiraron su pensamiento los patrocinadores de la Cooperativa Intelectual. Disipar la ignorancia. Abrir los ojos á los ciegos. Enseñarlos á ser libres, mostrándoles las inmundicias del dogma, patentizando el peligro de la imposición religiosa y empujando, empujando siempre á toda la humanidad hacia el camino de la verdad única, la ciencia. En el seno de una generación instruida en la verdad científica, la convicción predominará en todos los casos, y en estos casos, y fuertes así los hombres para derribar

los obstáculos que tiendan á esclavizarles, jamás la mentira social ni la mentira religiosa pueden subsistir ni entronizarse nuevamente.

Si todos cuantos amamos y decimos amar al pueblo y luchamos por su redención quisiéramos, antes de medio siglo todas las tonterías religiosas que nos alborotan, el cielo y el infierno; el dogma y su oro desaparecerían.

La razón del clero está en el creyente. Quitemos, pues, el creyente, y habremos suprimido el clero. Esto mismo supone decir el autor antes citado con estas frases: «Aun suponiendo que se consiguiera cerrar todas las iglesias y arrojar todos los curas de las naciones, nos encontraríamos siempre ante un ejército de cerebros atrasados, cuya educación estaría por hacer, y que ofrecerían el peligro de que reconstruyeran otras iglesias y eligieran un nuevo clero: mientras que si se comienza por llevar la luz á todos estos cerebros oscuros, las iglesias quedarían desiertas y los curas desaparecerían por encanto.»

Este es mi sentido y esta es la misión que se ha impuesto la Cooperativa Intelectual, creando escuelas laicas, reformando el modo de ser de las actuales, deficientes en sus prácticas, y celebrando certámenes pedagógicos en los que pensadores de generosos sentimientos podrán consagrar el fruto de sus estudios con estimable independencia y no menos amplitud de criterio.

Si los elementos progresivos que han impulsado al movimiento actual contra el clericalismo abandonan estos propósitos de educación científica popular, habrá que convenir en que todos nos hemos engañado. Los esfuerzos de emancipación realizados resultarán vanos ante la ignorancia general. Hay que ir más cerca de lo práctico. Es forzoso remover la masa cerebral que se niega á raciocinar.

No hay que darle vueltas.

LEOPOLDO BONAFULLA.

(La Publicidad.)

SECCION DE NOTICIAS

TELEGRAMAS

Cuba y los Estados Unidos

París 25, 12'15

Ayer llegaron á Washington los delegados de la convención de Cuba, encargados de negociar el tratado que sancionará las relaciones de los Estados Unidos con la isla dependiente.

Los delegados llevan el mandato de negociar sobre la base de anular la enmienda Platt, adoptada por el presidente Mak Kinley y rechazada por la Convención cubana.

Otro escándalo en Berlín

París 25, 12'15.

En Berlín ha estallado otro escándalo.

El secretario del ministro del interior prusiano, ha sido detenido acusado de malversación de caudales.

El detenido ha hecho confesión explícita de los delitos de que se le acusa.

En el Vaticano

Francia, España y Portugal

París 25, 13'10

De Roma dicen que ayer recibió el Papa en audiencia privada á monseñor Lorenzelli, nuncio en París.

Conversaron secretamente durante dos horas.

En el Vaticano se dice que no se va á modificar por ahora cuando menos, el personal de la nunciatura en París.

Suscitan viva alarma en los círculos pontificios las noticias referentes á la agitación anti-clerical en Portugal y en España.

Los gobiernos de ambas naciones han enviado instrucciones á sus embajadores cerca del Vaticano para que mediante el cardenal Rampolla se aconseje á los superiores de las órdenes religiosas que mayores iras han suscitado, especialmente de los jesuitas, que procuren encerrarse en la más extrema prudencia para evitar grandes males, que hace prever la gravísima situación presente.

La enseñanza en España

Opiniones de Pérez Galdós

París 25, 13'20.

«Le Siecle» publica hoy el relato de la entrevista que un corresponsal ha tenido con D. Benito Pérez Galdós sobre la situación presente en España.

Aproba el insigne escritor sin reticencias las reformas que va á plantear en la enseñanza el ministro de Instrucción Pública.

Pérez Galdós se manifiesta confiado en la regeneración nacional.

Espera que la juventud española logrará realizar las reivindicaciones liberales para el progreso intelectual del país.

Repite sus observaciones relativas á la contraposición del clero secular y de las congregaciones, y presume

que sacudirá el yugo con que le oprimen ahora los frailes.

Señala Pérez Galdós la aproximación de Francia y España, de la cual esta nación sacará balagüenos resultados en el porvenir.

Concluye expresando su firme esperanza en el progreso efectivo de España, mediante la condición indispensable de crear la enseñanza primaria que ha de ser instrumento decisivo de adelanto, haciéndola laica y obligatoria.

Las pérdidas del ejército inglés en el Africa del Sud

El doctor Alverache da en los «Archives de Médecine Militaire», una estadística muy interesante en muchos conceptos extraída del «British Medical Journal». Estas cifras habrán aumentado considerablemente a la hora presente.

Aunque la guerra sud-africana dista aun mucho, al parecer de llegar a su término, no deja de ofrecer interesantes estudiar desde ahora el balance de las pérdidas sufridas por el ejército inglés desde el rompimiento de las hostilidades. Las cifras indicadas más abajo han sido entresacadas de las comunicaciones semanales o mensuales publicadas regularmente por el «War Office» desde el 10 de febrero de 1900. El estado sanitario no puede calcularse sino aproximadamente, dada la fluctuación de los efectivos. El 8 de febrero de 1900, M. Windham, subsecretario de Estado, evaluaba oficialmente en 194.000 hombres el conjunto de fuerzas inglesas de toda clase estacionadas en el Africa del Sud. En 10 de diciembre del mismo año esta cifra ya ascendía a 210.000 hombres (sin incluir los oficiales). Las proporciones que vamos a indicar, calculadas sobre un efectivo medio de 200.000 hombres, no se apartan, pues, de la verdad.

El total de defunciones por enfermedades en primero de Enero último concerniente a los subalternos y soldados (sin contar los oficiales), era de 7.011. A este total hay que añadir 174 oficiales muertos, lo que hace ascender la cifra total de muertos por «enfermedades» a 7.185, ó sea una mortalidad anual que puede evaluarse en 3840 por 1000.

Por otra parte, el número de oficiales, suboficiales y soldados muertos en el campo de batalla ó a consecuencia de heridas se eleva a 4.872, al que hay que añadir 205 muertos accidentales (5 oficiales entre ellos) y 96 prisioneros (4 oficiales) muertos en cautiverio, ó sea un total desde el principio de la campaña de 4.973, sin contar los casos de muerte sobrevenidos entre los heridos después de ser repatriados. El redactor del «British Medical Journal» calcula en 4.310 el número de muertos en el campo de batalla ó por efecto de sus heridas durante el año 1900, correspondiendo a una mortalidad anual de 21,6 por 1.000, inferior casi en una mitad a la mortalidad por enfermedades.

Por último el total de convalecientes repatriados asciende, desde el principio de la guerra, a 36.986 suboficiales y soldados y 1638 oficiales, ó sea 185 por mil del efectivo. Los 36.986 hombres de tropas repatriados comprenden 5662 heridos, 30.243 febricitantes y 1.081 convalecientes, para los cuales no se especifica el motivo de su regreso. De esta cifra,

en 31 de diciembre último, 248 murieron, 1.570 mejoraron y 654 quedaban en tratamiento en el hospital.

Las cifras de mortandad indicadas anteriormente (sesenta por mil, de los cuales 38 por mil corresponden a enfermedades), no son sin duda absolutamente exactas y no comprenden quizás la totalidad de las defunciones concernientes a los contingentes coloniales. Sea lo que fuere, la cifra de mortalidad por enfermedades no parece excesiva si se la compara con la mortandad observada en la mayor parte de las expediciones coloniales. Este feliz resultado depende de la salubridad relativa del Africa del Sur, donde en tiempo de paz la mortalidad de las tropas es notablemente inferior a la mortalidad media de nuestra colonia de Argelia-Tunez. En efecto, si bien llegó a alcanzar excepcionalmente 11,3 por mil en 1898, no había pasado de 6,6 por mil durante el decenio precedente. En particular la falta casi completa de paludismo, de este azote de los ejércitos coloniales, ha sido una de las más felices circunstancias para las tropas inglesas.

Las causas de mortalidad más poderosas han sido la fiebre tifoidea y la disenteria, sin que estadísticas precisas permitan todavía calcular la parte exacta que les corresponde. La fiebre tifoidea, endémica en las colonias del Cabo y del Natal, había aumentado en estos últimos años, sin adquirir una extensión considerable puesto que de 1892-1896, la mortalidad, en este concepto, no pasa de 1,75 por mil, término medio apenas superior al que se observa durante igual período en el ejército francés.

Pero la concentración de un ejército de 200.000 hombres, compuesto de elementos jóvenes que presentan las mejores condiciones de receptividad. Las fatigas y las privaciones particulares inherentes a esta guerra, habían de favorecer fatalmente la explosión de una afección que no perdona nunca a los ejércitos en campaña. A la fiebre tifoidea hay que atribuir en gran parte el brusco aumento de la mortalidad, sobrevenido en junio y julio. Hay que observar que esta explosión epidémica a que contribuyeron, sin duda, las marchas forzadas que precedieron a la ocupación de Bloemfontein, ha coincidido con la mitad de la estación fresca, durante la cual la fiebre tifoidea se halla en su minimum. Es de temer que la remisión que ha experimentado no sea de larga duración. Y desde el mes de noviembre los Boletines acusan una recrudescencia general de la terrible enfermedad que, con la estación cálida, podría ser para el ejército inglés origen de fuertes desengaños.

Muy recientemente, (Epidemiological Society) el mayor Macpherson ha comunicado algunas interesantes estadísticas respecto a la fiebre tifoidea durante el período de cinco meses que va de marzo a julio de 1900, momento en que la enfermedad ha hecho mayores estragos entre las tropas del Africa del Sur. Durante este corto período ha habido 12.148 casos de fiebre tifoidea, en un contingente medio de 200.000 hombres; lo que representa una mortalidad anual de 139 por 1.000. Los 75.000 hombres concentrados en Bloemfontein proporcionaron en dos meses 2.694 casos, ó sea una mortalidad anual de 210 por 1.000. Estas cifras, por ele-

vadas que parezcan, están todavía, según hace observar M. Macpherson, por debajo de aquellas a que llegaron los americanos durante la guerra hispano-americana de 1898 y los alemanes durante el sitio de Metz.

(Del «Journal de Médecine».)

MAHÓN

Habiendo circulado sobre las 9 de esta mañana la noticia de que en la fábrica de la «Industrial Mahonesa», se había suspendido el trabajo de resultas de una avería en la máquina de vapor, nos hemos constituido en dicho establecimiento y de los informes adquiridos, resulta, que pocos momentos después de reanudarse el trabajo, terminado el almuerzo, se ha roto una chaveta de una manivela, produciéndose la consiguiente avería en la correspondiente gemela.

Al apercibirse los trabajadores, se ha producido alguna alarma entre ellos, pero por fortuna no hay que lamentar ninguna desgracia personal y si únicamente los desperfectos sufridos en la máquina. Parece que dentro de pocos días podrá funcionar parte de la maquinaria.

Durante el presente mes de Abril, que hoy termina, han ingresado en la Administración Depositaria de este Partido 36.831 pts. 70 cént. habiéndose pagado durante el mismo por dicha dependencia 58.008 pts. 71 céntimos.

A las ocho y media de la noche de ayer falleció en su casa, al cuidado de su apreciada familia, después de aguda dolencia, el conocido músico del Regimiento Infantería de Baleares n.º 2, D. Prudencio Vázquez Pintado a la edad de 48 años, contando 32 de servicio.

Su cadáver ha sido conducido a la última morada a las cinco de la tarde de hoy.

Reciba su esposa é hijos la expresión de nuestro sentido pésame.

Se nos dice que un pobre hombre que sufre ataques epilépticos habitante de s Puert en el anejo pueblo de San Luis, hace dos días falta de su casa, sin saber donde se halla, habiendo sido infructuosas hasta hoy las pesquisas llevadas a cabo para descubrir su paradero.

Por medio de pregón anuncia la Alcaldía hallarse expuesto al público a efectos de reclamación, el reparto de la «Sal» aprobado por el Ayuntamiento y Junta municipal en la sesión del viernes último, comprensivo desde 1.º de Julio de 1900 a 31 de Diciembre del corriente año.

En el vapor correo «Nuevo Mahón» salido hoy para Palma a hora de itinerario ha sido embarcadas un número regular de reses vacunas y lanares, procedentes de esta isla, para el abasto público de aquella capital.

Se ha publicado una circular de la dirección de Sanidad, en la que se otorga un plazo de quince días para que puedan solicitar dosificación é inclusión en los escalafones de sanidad, quienes se crean con derecho; de lo contrario se entenderá que los han renunciado.

El gobierno del Uruguay ha prohibido desembarcar en aquella República a los emigrantes religiosos procedentes de Europa.

El concejal del Ayuntamiento de Palma D. Francisco Garcías Moll ha sido nombrado oficial de quinta clase del Gobierno civil de Barcelona.

«El Imparcial» reproduce una carta fechada en Bilbao diciendo que es cierto que la masa socialista es grande pero no constituye mayoría; temiéndose por consiguiente que los obreros apelen en aquella capital a medios violentos para conseguir el triunfo de la candidatura del compañero Pablo Iglesias.

Dicen de Bilbao que un remolcador y dos lanchas han logrado acercarse al vapor «Propitius» cuyos tripulantes se salvaron.

«La Gaceta» publica un decreto del ministro de Agricultura dictando reglas para la venta y arriendo de los contadores eléctricos; y otro del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes reformando la carrera de los practicantes de medicina.

D. Antonio Ferrer Ferrer, comandante de artillería ha sido destinado al batallón de plaza de Baleares.

Al mismo batallón han sido destinados los capitanes D. Rufo Suelmo García y D. Jaime Mariategui y Pérez Borradas.

Ha sido registrada al Museo Naval la espada del alférez de navío don Manuel Díaz Martínez que asistió al combate de Trafalgar ocupando un puesto a bordo del navío «Trinidad», a las inmediatas órdenes de Gravina.

D. Saturpino Montojo ha sido nombrado comandante del cañonero «Vicente Yañez Pinzón», surto en el puerto de Palma.

El general Weyler ha dispuesto que los créditos por suministros a favor de los jefes y oficiales movilizados no se involucren con los ajustes de éstos, debiéndoseles dar documentos que justifiquen los referidos créditos, para que puedan efectuar su cobro.

Firmada por varios doctores y licenciados en Ciencias y Letras ha sido entregada al señor conde de Romanones una instancia pidiendo se reconociera a los colegios privados que los mismos tienen constituidos el carácter oficial que ostentan los formados por individuos de otras profesiones análogas.

El Comité revolucionario de Filipinas en Madrid ha celebrado una reunión, que ha tenido verdadera importancia.

Por unanimidad se ha resuelto continuar la guerra en el Archipiélago filipino, y enviar a tomar parte en las operaciones militares al presidente del Comité don Tomás Aréola; al vicepresidente del mismo, don Eduardo Decete, que obtuvo un premio en el certamen de Tiro nacional, y a don Isabel de los Reyes, director de «Filipinas ante Europa», órgano de los comités de la independencia de aquel país.

Se ha recibido un telegrama de Roma en el que se dice que ha muerto a

